



Los equipos regionales trabajan de forma coordinada con Vivienda y el MOP, además de otros servicios. Ya hay un primer informe de diagnóstico.

Por Nicolás Arrau Álvarez
nicolas.alvarez@diarioelsur.cl

Luego de los incendios del verano pasado, emergencia que afectó fuertemente a comunas como Penco, Tomé, Concepción y Florida, el Gobierno Regional convocó a equipos técnicos y expertos de la zona, varios de ellos con experiencia en el proceso de reconstrucción tras el 27-F, para avanzar en la elaboración de un Plan Maestro de Mitigación Urbana, el que considera proyectos asociados a movilidad, mitigación, recuperación ambiental e integración con las soluciones habitacionales para los damnificados.

Junto con detallar los avances del proceso, que implican la definición de los proyectos, las autoridades a cargo de la medida ya cuenta con un primer informe, que se enfoca en analizar lo ocurrido durante los incendios. Este documento permite identificar fallas, levantar información relevante y, sobre esa base, definir medidas concretas para reducir riesgos hacia adelante.

El gobernador Sergio Giacomani explica que, en paralelo, han desarrollado un trabajo coordinado, particularmente, con los equipos ministeriales de Obras Públicas, Vivienda y Urbanismo, Senapred y la Delegación Presidencial, además de los municipios, lo que ha permitido alinear criterios y avanzar en intervenciones necesarias, especialmente en materias como gestión de aguas lluvias, planificación urbana y reducción de riesgos.

"También impulsamos la conformación del Consejo Asesor para la Reconstrucción Urbana del Biobío, instancia en la que



La devastación sufrida en enero pasado, tal como la muestra la imagen tomada a días del incendio, lleva a pensar en nuevas vías de tránsito.

Propuesta del Gore nace para prevenir futuras catástrofes

Plan Maestro: medida de mitigación avanza en definición de cartera de proyectos

participan autoridades regionales y de gobierno, y que busca establecer un espacio de trabajo permanente para abordar la reconstrucción con una mirada integral", dice la autoridad,

quien aprovecha de explicar que el primer informe establece que lo ocurrido no es un problema nuevo, sino que un riesgo que se acumuló por años y donde fallaron varios sistemas al

mismo tiempo.

El desafío, agrega, es ordenar el territorio, definir límites claros entre ciudad y vegetación, hacerse cargo del manejo del combustible y tomar decisiones a tiempo. "Si esto no se aborda de manera integral, el riesgo se mantiene. El Plan Maestro de Mitigación Urbana apunta precisamente a eso: pasar de la reacción a la prevención, con una mirada estructural y de largo plazo", subraya.

COORDINACIONES CON VIVIENDA Y EL MOP

El arquitecto detrás de la iniciativa y secretario ejecutivo del Consejo Asesor de Reconstrucción Urbana, Sergio Baeriswyl, afirma que hoy el trabajo se centra en la coordinación con Vivienda, Obras Públicas y los municipi-

pios a través de reuniones regulares y validación de propuestas, además del apoyo que han recibido de la Delegación Presidencial y otros servicios.

"La etapa en la cual nos encontramos es asegurar la factibilidad técnica y presupuestaria y también la validación por parte de la comunidad, y estamos atentos a la aprobación de los recursos (\$400 mil millones) en la ley de Reconstrucción Nacional que debe aprobarse en el Congreso y que es clave para las obras que propone el plan", cuenta.

En la misma línea, el seremi de Vivienda, Anselmo Villagra, plantea que el Plan Maestro de Mitigación Urbana permite a su cartera incorporar obras clave para la seguridad y resiliencia del territorio, como sistemas de aguas lluvias, conectividad y espacios públicos. "Estamos avanzando en conjunto con el Gobierno Regional en la definición de cartera y en la formulación de convenios de programación que aseguren financiamiento para estas iniciativas", dice.

La autoridad agrega que aquí hay un trabajo articulado, donde el ministerio lidera la reconstrucción habitacional y el Gobierno Regional cumple un rol fundamental en complementar con inversión urbana.

Su par de Obras Públicas, José Piña, señala que desde el primer día la Seremi se puso a disposición del Gobierno Regional para generar las iniciativas que implica el Plan Maestro. "Visitamos al gobernador junto al ministro

27-F

Según el gobernador, buena parte del equipo técnico detrás de la actual iniciativa tiene la experiencia de la emergencia de 2010.

• Trabajo coordinado

El profesional al mando del equipo, Sergio Baeriswyl, cuenta que se han realizado reuniones regulares con los distintos actores, así como validación de propuestas.

Martín Arrau, donde hablamos de una cartera de proyectos que se pueden incluir en ese programa, de tal manera de tener una estructura resiliente que nos permita afrontar las diferentes crisis de la Región", subraya, y recalca que mantienen un trabajo conjunto para establecer iniciativas que permitan afrontar nuevos eventos, ya sea con vías alternativas en caso de corte de rutas o puntos de posada para helicópteros.

"Estas medidas se están analizando y programando en un gran plan", cierra.

En un reportaje publicado por este medio a finales de marzo se indicó que las medidas serán graduales en el tiempo y que el Plan Maestro tiene como fecha de término junio 2026, mes en que se espera contar con el calendario de obras y firmar los convenios de programación con los ministerios respectivos para abrochar los recursos destinados a los proyectos de mitigación y equipamiento que se materializarán en los próximos años.

El plan en cuestión depende del proyecto de ley de Reconstrucción Nacional, que considera \$400 mil millones para las regiones del Biobío y Ñuble. Dicha medida entrará esta semana al Congreso.